

C 217
13-10-84

UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE

DECLARACION

En relación con la difícil situación económica que vive el país, la Unión Demócrata Independiente declara lo siguiente:

- 1.- Es sabido que nuestras dificultades económicas se han acentuado últimamente en forma notoria, a raíz de la baja de los precios de nuestros productos de exportación y del alza de las tasas internacionales de interés. El precio del cobre ha caído a los niveles más deprimidos de que haya memoria. Y las tasas internacionales de interés que incrementan nuestra deuda externa han alcanzado niveles desorbitados que, además, a su vez repercuten de modo directamente negativo en el precio del cobre.

Los demócrata-independientes no nos sumaremos jamás a la demagogia de pretender que este empobrecimiento del país no se refleje en el ingreso real de los chilenos. Nunca favoreceremos la irresponsabilidad de propiciar reajustes salariales que nos arrastren a una espiral inflacionaria cada vez mayor y más inmanejable, donde esos reajustes se esfuman en la inflación adicional que engendran. Ya probamos esa droga malsana antes de 1973. Vimos que ella nada soluciona y todo lo empeora. Y hoy advertimos cómo les sucede lo mismo a tantos países latinoamericanos que decidieron ensayarla. Por ello, rechazamos la demagogia populista.

Planteamos, en cambio, el imperativo de que el Gobierno adopte una política de remuneraciones seria y más precisa que la anunciada hasta ahora y sugerimos que ella contemple reajustes salariales por aquel porcentaje de alza del IPC que sea ajeno a sus componentes derivados de la reciente devaluación.

Reiteramos, asimismo, nuestro apoyo no sólo a que esos reajustes beneficien en mayor medida a los sueldos más bajos, sino sobre todo a priorizar los diversos subsidios a la extrema pobreza, porque hay chilenos a los cuales no podría exigírseles sacrificio adicional alguno. Y creemos que, en la inmediata prioridad siguiente, resulta necesario preocuparse también de aquellos sectores más modestos de la clase media, porque se trata de un estrato básico para nuestra estabilidad social y porque sus estrecheces, aunque menos visibles que las de la extrema pobreza, son a veces parecidamente dramáticas.

- 2.- Para lo anterior, los demócrata-independientes llamamos a los grupos cuyo nivel socioeconómico les permite todavía algún sacrificio, a que comprendan que ni el sentido de patria ni las aspiraciones a la unidad nacional tienen sentido real y viabilidad práctica, si no asumimos el deber de redoblar nuestro espíritu solidario en esta hora. Una vez más, la adversidad nos desafía. De nuevo tenemos que impulsar los resortes generosos que siempre han brotado en el corazón de los chilenos, ante las sucesivas catástrofes que jalonan nuestra historia.

Sin embargo, eso aún no basta. Llega la hora de poner el dedo en la llaga y hacerlo con resolución.

- 3.- La UDI denuncia que las desmesuradas alzas de las tasas internacionales de interés, tienen por causa relevante una conducta inaceptable del mundo desarrollado. No se trata de discutir aquí cuál es el porcentaje del déficit fiscal norteamericano del que son responsables las autoridades políticas estadounidenses y cuál es el porcentaje de ese déficit originado por la renuencia de las demás naciones desarrolladas a asumir el peso que les corresponde en los gastos militares o de defensa del mundo occidental, que recae así desproporcionadamente sobre Estados Unidos. Lo concreto es que los países desarrollados comparten la responsabilidad moral y política de que el déficit fiscal norteamericano signifique continuar empobreciendo a América Latina, al favorecer la mantención de tasas internacionales de interés que son insostenibles.
- 4.- La UDI no cree que los chilenos debamos someternos a eso con fatalismo entreguista. Pensamos que, por encima de banderías políticas, debemos unirnos para generar una gran corriente de opinión pública que denuncie este crimen ético y político. El mundo desarrollado está lanzando a América Latina al hambre, a la explosión social y a la anarquía, antesalas previsibles del comunismo. Y no cabe desvirtuar eso radicando el problema en nuestro régimen político o económico, porque en Latinoamérica sufren hoy por igual el fenómeno descrito los gobiernos autoritarios y los democráticos, los de economía social de mercado o los de economía más estatista e intervencionista.

La UDI tampoco se tiente con la mercadería barata, pero falsa, del inmediato establecimiento de un Gobierno civil democrático, ofrecida por algunos como panacea para todos nuestros problemas. Si allí estuviera la varita mágica, ¿cómo se explica el casi nulo apoyo o alivio económico recibido por los regímenes latinoamericanos que son reconocidos y alabados en su carácter democrático? Por ello, también rechazamos la demagogia politiquera.

- 5.- En general, nuestros grandes triunfos históricos surgieron de la conciencia anticipatoria con que algunos chilenos supieron advertir la peligrosidad de una amenaza y galvanizar en la lucha contra ella a un país que parecía mayoritariamente sumido en la modorra, la rutina o la desesperanza.

Algunos tuvieron que dar la clarinada de alerta cuando muchos no calibraban todavía la amenaza. Hoy debemos reeditar una gesta de similar urgencia y dramatismo.

Finalmente, la Unión Demócrata Independiente (UDI), abriga la esperanza que, en estos mismos instantes, en diversos lugares de Latinoamérica, dirigentes de muchos de esos pueblos hermanos estarán arribando a conclusiones parecidas. Y entonces quizás un continente entero comprenda el imperativo de ponerse de pie y unirse en una causa que compromete la supervivencia de sus naciones, como países libres, dignos y soberanos. Mal podría ello confundirse con un club de deudores para no pagar la deuda externa. Auspiciamos una lucha común para cumplir esos compromisos a tasas razonables de interés, superando una iniquidad internacional que puede sumirnos en una hoguera colectiva y destruir nuestros cimientos y expectativas más básicas como países que aspiran a una convivencia organizada y progresista.

Sergio Fernández F.

Jaime Guzmán E.

Guillermo Elton A.

Javier Leturia M.

Luis Cordero B.

Pablo Longueira M.

COMITE DIRECTIVO UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE

Santiago, 13 de Octubre de 1984.-